

**VI Foro Colima y su Región
Arqueología, antropología e historia**

Juan Carlos Reyes G. (ed.)

Colima, México; Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2011

**Pulsaciones del mar.
Lectura simbólica del mar en diez entrevistas
a pescadores del municipio de Armería, Colima.**

Por Amaury Fernández Reyes.
Universidad de Colima

*Dijo también Dios: Júntense las aguas que están
debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y
fue así. Y llamó Dios a lo seco tierra, y a la reunión de
las aguas llamó Mares, y vio Dios que era bueno.
Génesis 1:9-10, La creación, Libro primero de Moisés.*

I. Introducción

El mar ha formado parte fundamental en la cosmogonía del mundo y en la historia de la humanidad, ha influido en la construcción del imaginario de varias culturas desde que se tiene memoria. Al mar como elemento simbólico se le ha representado de diversas maneras y a través de distintas formas culturales, ya sea por medio de refranes, imágenes, poemas, leyendas, metáforas y mitos¹, entre otras manifestaciones humanas.

¹ Incluso ha formado parte de infinidad de mitos en distintas culturas, como por ejemplo en la antigua Grecia. Un mito es un fenómeno de sentido del imaginario conformado por símbolos: “un relato simbólico en el que la enunciación organiza los elementos de sentido en términos narrativos.” Lilia García Peña. *Etnoliteratura. Principios teóricos para el análisis antropológico del imaginario simbólico mítico*. Colima, México: Universidad de Colima, 2007, p.51. El Mar también forma parte de diversos mitos como por ejemplo: “El mar en los antiguos mitos babilónicos significa más que un cuerpo de agua que puede ser visto desde la orilla.” (Ricoeur, 1998: 68, cit. en García, 2007: 65). También entre los distintos dioses de los antiguos griegos se encuentra Poseidón o Posidón quien fuera dios del mar, al que incluso se le rendían sacrificios de toros y caballos, símbolos también de esperanza, de renacimiento, de fecundidad e importante poder del Olimpo, quienes lo relacionaban con prosperidad pero a la vez como amenaza. (Cfr. Robert Graves, *Naturaleza y hechos de los dioses*, Cap. 16. *Naturaleza y hechos de Posidón*, en *Los mitos griego I*, Madrid: Alianza Editorial, 1985. Además existen infinidad de seres fantásticos y divinidades marinas como los telquines, raza de demonios acuáticos mitad humanos mitad nutrias; o las sirenas, jóvenes mujeres mitad humanas mitad pez.

En esta ocasión pretendo describir lo que es el símbolo y realizar una breve lectura simbólica del mar a partir de diez entrevistas aplicadas a pescadores y un ex pescador del municipio de Armería, principalmente de las localidades de Cuyutlán y El Paraíso de la zona costera del estado de Colima, con la finalidad de conocer las significaciones y símbolos que le confieren.²

Estas entrevistas forman parte de la recopilación de registros orales que suman más de veinte, y que complementan parte del estudio de campo que realicé durante distintos momentos entre el mes de agosto del año 2010 y el mes de junio del 2011; investigación que forma parte de mi proyecto de tesis doctoral y que es dirigida por la Doctora Gabriela del Carmen González, el cual explora las identidades de los pescadores desde una perspectiva de la investigación cualitativa, a través del análisis cultural de sus discursos, por medio de un enfoque interdisciplinario, que incluye la lingüística cognitiva, la antropología y la sociología de la cultura.

En esta ocasión solo trataré de aproximarme al fenómeno de sentido que es el símbolo a partir de dos rubros de orientación teórica: la antropología simbólica de Clifford Geertz (1992) y la antropología de los imaginarios de Gilbert Durand (1993; 2004), con apoyo del concepto de imaginario social de Cornelius Castoriadis (1994; 2003).

II. El Mar

¿Qué es lo que sabemos del mar? De acuerdo con los textos bíblicos, Dios creó el mundo en siete días y fue en el segundo que hizo el cielo y el mar, después de la noche y el día. Está compuesto del tercer elemento que es el agua, luego de la tierra y el aire, Robert Graves (1985). Es mayor en extensión que la tierra y primero en contar con vida vegetal. El mar es movimiento e inmensidad; que sus mareas son gobernadas por la luna y el sol; que ha sido tema relevante para la creación artística. Lugar de hazañas, descubrimientos y guerras. Pero también forma parte de historias fantásticas. Es vida y es naturaleza. Belleza del mundo diría Jules Michelet.³

Al respecto, el título del presente trabajo emplea la palabra pulsaciones que se refiere a un sustantivo femenino y que de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia de Lengua Española en una de sus acepciones significa latidos, o movimiento periódico sensible de un fluido.

En este caso me refiero a las pulsaciones del agua del mar, que muchas veces son ocasionadas por causas internas (corrientes marinas u oscilaciones de temperatura) o externas (el sol, la noche o los vientos), en analogía a los movimientos sanguíneos de la

² Este trabajo se basa en la materia de *Teorías del símbolo* impartida por la Doctora Lilia García Peña, dentro del programa académico del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Colima impartida durante los meses de febrero y marzo del año 2011.

³ Jules Michelet. (1999). *El mar*. México, D.F.: CONACULTA.

sangre en las arterias de los seres vivos, tal como veremos más adelante, cuando al mar se le llega a personificar.

III. El Mar como símbolo

Los símbolos funcionan como elementos de conocimiento, son según Carl Jung “la expresión de una entidad desconocida”.⁴ Melich por su parte nos recuerda que “el símbolo es portador de sentido pues evoca un significado que no está presente”⁵. El símbolo es una <<cosa>> que no hace referencia a sí misma sino que nos remite a otra según Durand.⁶ “El signo refiere, el símbolo representa.” (García, 2007: 28).

Pero es Clifford Geertz quien nos recuerda que la actividad humana es un conjunto elementos de sentidos, constituidos por “formulaciones tangibles de ideas, abstracciones concretas de ideas, actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias...”⁷, y reconoce la importancia del carácter público y social de los símbolos y la necesidad de desenmarañar las significaciones con que se tejen los discursos.



1.- Cultura singular. Imagen: Amaury Fernández Reyes.

Por su parte, Gilbert Durand sitúa lo simbólico entre la objetividad y subjetividad, donde lo cultural y la naturaleza se unen a partir del *trayecto antropológico* que expresa

⁴ Carl Jung, “Psicología y poesía”, en E. Ermatinger y otros. Filosofía de la ciencia Literaria. México: FCE, 1983, p. 343.

⁵ Joan-Carles Melich. *Antropología simbólica y acción educativa*. España: Ed. Paidós, 1996, p.63.

⁶ Gilbert Durand “El símbolo y el mito”, en De la mitocrítica al mitoanálisis. Barcelona: Anthropos, 1993, pp.17-18.

⁷ Clifford Geertz. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1992, 90.

una paradoja: “existe ciertamente una naturaleza humana, pero es potencial, sólo existe en hueco y sólo se actualiza a través de una cultura singular.” (Durand, 1993: 27). Es así que esta cultura singular de los pescadores de Armería forma parte indisociable del mar en sus representaciones.

IV. El geosímbolo del mar en Colima

Considero entonces al mar como un elemento simbólico que forma parte del mundo antropológico del sentido, un geosímbolo conformado por la relación entre territorio y cultura: “un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad” (Bonnemaison, 1981, cit. en Giménez, 1996: 14).⁸

A decir verdad, la importancia que reviste el mar es intrínseca a la vida cultural y social para los pobladores de las zonas costeras: “el estado de Colima ha estado siempre ligado intensamente al mar.” (García, 2007: 97).

A lo anterior, las elaboraciones discursivas relacionadas con leyendas o relatos orales en torno al mar en Colima provienen desde tiempos remotos. Además registra su importancia económica y cultural desde la época prehispánica y en relación con Mesoamérica (Olay Barrientos, 1997 cit. en García, 2007: 97; Beltrán, 2001⁹), también debido a su riqueza en variedad de especies marinas: peces, moluscos y crustáceos, y por su ubicación estratégica en esta parte del litoral mexicano; además Juan Carlos Reyes¹⁰ nos recuerda que ha tenido una importancia vital para la producción de la sal en Cuyutlán.

Es parte ya de la tradición cultural del estado que “en el trabajo, en la vida cotidiana, en las calamidades [recordemos el maremoto del 1932 de Cuyutlán] y en la celebración [las misas dedicadas a los pescadores vivos y muertos y a su santo San Rafael en El Paraíso, además del Carnaval de Cuyutlán], el agua acompaña la visión de los individuos y de las comunidades.”(García, 2007, 98). Incluso si habláramos en términos metonímicos para describir al estado de Colima, sería indudablemente la entidad federativa del volcán y el mar.

Además en el arte local, distintos pintores, cineastas¹¹, fotógrafos y poetas tienen o han tenido una gran influencia en sus obras por la riqueza de la naturaleza y su exuberancia

⁸ Gilberto Giménez, G. (1996). *Territorio y cultura*. Estudios sobre las culturas contemporáneas, diciembre, año/vol. II, núm. 004, Colima, México: Universidad de Colima, pp. 9-31.

⁹ José Carlos Beltrán, *La Explotación de la Costa del Pacífico en el occidente de Mesoamérica y los contactos con Sudamérica y otras regiones culturales*. Cuadernos del Seminario Nayarit: Región y Sociedad, Tepic, Nayarit, México: Universidad Autónoma de Nayarit, 2006.

¹⁰ Juan Carlos Reyes, *SAL. El oro blanco de Colima*. Colima, México: Secretaría de Cultura, Gobierno del estado de Colima, 2004.

¹¹ Por ejemplo podemos recordar que las playas de Cuyutlán han formado parte de la historia del cine mexicano y han tenido al mar como su protagonista. Al respecto durante el siglo XX, películas como *La Red*

ecológica del estado; en sus paisajes de contraste, sus microclimas, que incluyen sus montañas y bosques, además de sus selvas (mediana y baja) que hacen de este estado un territorio *sui generis*.

Pero es de particular relevancia el geosímbolo del mar, el cual es influido por los vientos provenientes del Pacífico que a últimas fechas presenta un aumento de tormentas tropicales como los huracanes y ciclones que a los propios pescadores les preocupa: Dora, Beatriz, Jimena entre otros tantos, lo que ha ocasionado también altos oleajes¹² y modificación en la dinámica de sus pobladores y del turismo, sector relevante para la economía local.

IV. El mar en el imaginario de los pescadores

*Como el inconsciente acepta las metáforas,
para él un acto simbólico es realidad.*
Alejandro Jodorowsky, escritor y cineasta chileno.¹³

De acuerdo con Cornelius Castoriadis (2003) lo imaginario se apoya en lo simbólico y viceversa, permite ver relaciones no evidentes y percibir nuevos sentidos.¹⁴ Entonces la cultura es simbólica, aprendida en la cultura y en la naturaleza. Misma que se encuentra en el discurso de los pescadores, ya que es el lenguaje el que determina cierta percepción de la realidad y visión del mundo, así, el mar forma parte del imaginario.

Cuando el imaginario es compartido estamos en el campo del imaginario social. Es decir, lo que piensan los pescadores que es la felicidad, el éxito, el trabajo, la naturaleza o el miedo, funcionan como expresiones operativas.

Por lo tanto el imaginario social les permite contextualizar y explicar experiencias. Así la experiencia cultural produce ideas dadas también por la intuición donde converge lo racionalizado y lo místico, es decir, la presencia de símbolos en torno al mar y su relación vital con la comunidad, forma parte de la memoria colectiva, y más aun cuando es compartida y transmitida por la tradición cultural, sea ya de manera oral o escrita a partir de la *endoculturación*, es decir, de una generación a otra, se fortalece o se transforma.

del año 1953 o *Erótica* del año 1979 ambas de Emilio “el Indio” Fernández, fueron films que no por casualidad sino por su belleza tuvieron como locación esta famosa playa. Incluso algunos especialistas hablan de más de 40 películas filmadas en el estado, muchas de ellas en su costa.

¹² A Culyutlán se le conoce como lugar de la *Ola verde*, misma que llega a medir hasta ocho metros de altura, motivo por el cual muchos deportistas practicantes del *surf*, el *kite surf* o el *windsurf al igual que en la localidad de El Paraíso pero con menor altura en oleaje*, visitan estos famosos balnearios. Es común que durante la primavera principalmente entre los meses de abril a junio se puedan observar olas que llegan a medir hasta 6 metros de altura.

¹³ Periódico La Jornada. *Con sicomagia, Jodorowsky curará escenario de tortura en Argentina*. Lunes 25 de octubre de 2010, p. a16. En línea: <http://www.jornada.unam.mx/2010/10/25/espectaculos/a16n1esp>

¹⁴ Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad. I*. 2da. Edición, Bueno Aires, Tusquets, 2003.

Es así que el imaginario social está presente en la cultura que es simbólica Kottak, (1999)¹⁵ donde la cultura es mediación (Melich, 1996: 57), y el símbolo funciona como un mediador simbólico, (Beuchot, 2004: 145)¹⁶ y al mismo tiempo un mensajero arcaico y mutable (Lotman: 2003)¹⁷ mismo que no puede existir sin la cultura y da cohesión a las instituciones sociales además de fundamentar la tradición. (Castoriadis: 1994¹⁸; Castoriadis, cit. en Melich, 1996: 84).



2.- El mar es trabajo. Imagen: Amaury Fernández Reyes.

Otorga sentidos y significaciones en torno al mundo y “une a los miembros de una comunidad, crea vínculos afectivos entre ellos, y los hace persistir y los estrecha.” (Beuchot, 2004: 153).

Con todo ello se configura dicho imaginario, el cual se refuerza por medio de las experiencias e historias vividas en el mar. Como ejemplo tenemos que es innegable la simbolización del mar como *peligro*, debido a que los pescadores no están exentos de enfrentar riesgos en altamar, tal como se puede observar en las siguientes expresiones: “no cualquiera se avienta”, “puede ahogar personas” o “por su ola le tenemos miedo”.

¹⁵ Conrad Kottak, “La cultura”, en *Una exploración de la diversidad humana con temas de cultura hispana*. 6ta. ed. Madrid: McGraw-Hill, 1999, p.35.

¹⁶ De acuerdo con Mauricio Beuchot, en *Hermenéutica, analogía y símbolo*. Querétaro, México: Herder, 2004, pp.143-155, el símbolo como mediador simbólico (que es su dialéctica de conecta lo emocional con lo conceptual, lo inconsciente con lo consciente, lo empírico y lo trascendental), nos ayuda a traspasar los límites del lenguaje por sus fracturas e intersticios, en su significado doble: uno manifiesto y otro escondido.

¹⁷ Iuri Lotman. “El símbolo en el sistema de la cultura”. Revista del Centro de Estudios del Lenguaje 9 (Puebla, México), 1993, 47-60. Traducción del ruso de Desiderio Navarro. Consultado en: <http://www.ugr.es/mcaceres/Entretextos/entre2/escritos4.htm>

¹⁸ Cornelius Castoriadis. *Lo imaginario: la creación en el dominio historicosocial*, en “Los Dominios del Hombre: las encrucijadas del laberinto”. Barcelona: Ed. Gedisa, 1994, pp. 64-77.

V. Lectura simbólica del mar

Decía siempre la mar. Así es como le dicen en español cuando la quieren. A veces los que la quieren hablan mal de ella, pero lo hacen siempre como si fuera una mujer (...) Pero el viejo lo concebía siempre como perteneciente al género femenino y como algo que concedía o negaba grandes favores, y si hacía cosas perversas y terribles era porque no podía remediarlo. La luna, pensaba, le afectaba lo mismo que a una mujer.
Ernest Hemingway en “El viejo y el mar”.¹⁹

Considero que se puede leer e interpretar la simbólica del mar en su redundancia (Durand, cit. en García: 2007: 39), o en la isotopía: repetición de elementos semánticos que hacen posible la lectura del relato (Greimas; cit. en García, 2007, p.64), y que conforman líneas de significación a partir del geosímbolo del mar. Pueden representarse en los enunciados, también por medio de elementos de sentido bajo distintas formas, como sería el caso de la isotopía “agua”: “cielo líquido, sangre, sudor, entre otros elementos.” (García, 2007: 64).

Pero vayamos a las propias respuestas de los pescadores. Fue a partir de la siguiente pregunta: ¿Para ti o usted que significa el mar? donde encontré algunas interpretaciones simbólicas peculiares en sus discursos:

1.- Al mar se le relaciona con Producto-Producción; Trabajo-Sustento y Alimentación.

El mar es un arte, un arte que te da a ganar y te da a perder, vaya un oficio de trabajo el mar, pa´ divertirse como pa´ trabajar, es parte de la vida, no vas a trabajar si no hay pescado, simplemente no hay movimiento si no hay trabajo de la pesca. Informante 01. Pescador de El Paraíso, 19 años.

...es un modo de sustento para muchas gentes que trabajan aquí, tienen sus negocitos, es un fundamento empresarial para toda la costa no solo para aquí, sino para toda la nación y eso es lo que significa para mí, y da mucho sustento a muchas familias, nosotros aquí como vuelvo a repetir somos en una crisis de pesca adentro... Informante 06. Pescador de El Paraíso, 52 años.

...el mar ha tenido mucha importancia para nosotros también, porque del mar también vivimos, y hasta la fecha, la mayoría de compañeros de allí, de allí, vivimos... Informante 09. Pescador de Armería, 73 años.

2.- Tiene vida y fuerza “te avienta”; “tiene suba y baja”, “movimiento” propio; “se depura”. En esta tesitura se presenta aquí una relación del mar para dar vida, pero que tiene un costo. En ocasiones es definido con características *volitivas*, es decir que cuenta con voluntad propia para realizar actos o fenómenos naturales. Es personificado. Al respecto Lakoff y Johnson²⁰ registran la existencia de metáforas ontológicas donde “el objeto físico se especifica como una persona.”, este tipo de figuras lingüísticas también se localizan en sus discursos:

¹⁹ Ernest Hemingway. *El viejo y el mar*. La Habana: Ed. Ediciones Especiales, 2002, pp.11.

²⁰ George Lakoff y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra, 1980, p.71.

...yo desde que conozco el mar, el mar tiene sus horarios de suba y baja, entonces la persona que no conoce lo que es el mar, te dice, no pos el mar está muy picado, está muy así, ora el mar tiene sus momentos que también con base a lo de arriba, a los efectos, todo eso, tiene mucho que ver, cuando el mar se enaltera, cuando el mar se baja que lo ve uno tirado que lo ve uno bajito, pero es con base a los efectos. Informante 09. Pescador de Armería, 73 años.

...es una de las más grandes extensión[es] de naturaleza que hay, aunque no tenemos nosotros aquí grandes este, lugar[es] donde pescar pero producen mucho, las materias que le aventamos, este me encanta como se limpia a sí mismo, porque si alguien tira algo, él mismo lo saca, o si algún pez se muere así solo lo saca hacia afuera, su mismo modo de limpiarse es lo que más me llama la atención del mar, sólo se limpia, la marea roja pa' mí que la mencionan simplemente es depuración de sí mismo. Informante 04. Pescador de El Paraíso, 23 años.

...cada año cuando hay tormentas siempre hace acabadera así de ramadas, y he visto que en este año [2011] fue más el daño que hizo de lo normal, se salió y tumbó mucho, como está un hotel por aquél lado (...) allí un hotel estaba retirado y pus le escarbó, llegó hasta más afuera y le escarbó allí, le estaba tumbando. Informante 10. Pescador de Armería, 18 años.

3.- Puede ser peligroso “el mar no consiente”, “se emperra” (informante 02), “puede ahogar personas” (informantes 02 y 09); lo que quiere decir que no cualquiera “se avienta” a ser pescador.

El mar tiene baja y suba, cuando está la suba, se emperra pues, está más perro, y este, en esa ocasión puede ahogar personas, puede hacer esto y lo otro, pero a mí nunca, nosotros nunca nos ha pasado nada. Informante 02. Pescador de Cuyutlán, 77 años.

¿Ha cambiado algo en el mar? --Hay menos o más [pescado] cuando hay marea fuerte y te avienta y la atarraya, cuando hay mucho pescado sí y cuando no se van pa' dentro... El mar es felicidad, te bañas y todo.

¿Le tiene miedo al mar? --No, mucha gente no sabe cómo está el mar, si esta fuerte o calmado, orita esta fuerte ya como a las siete [de la noche] sube la marea; en la mañana si subió el mar. Informante 07. Salinero y pescador de Cuyutlán, 50 años.

4.- Contiene nociones cíclicas: tiempos de lluvias, “nos puede agarrar un mal tiempo”.

En este tiempo de lluvias tomamos medida ir a pescar solo de día porque de noche no porque nos puede agarrar un mal tiempo pero es chido, más activo pues.

Informante 03. Pescador de El Paraíso, 25 años.

5.- Se presenta una dualidad del valor del mar (Durand: 2004)²¹: en el “día” y la “noche”. La noche según Durand se relaciona con lo oculto, la mujer y el alimento, y tiene más movimiento aunque también les “puede agarrar un mal tiempo”, como pudimos constatarlo en el punto anterior. Por otra parte la luna, tal como lo remarca el informante 03, forma parte de una doble valencia del mar, en particular en el régimen nocturno.

Pero es en el día cuando regularmente se puede trabajar y no es tan peligroso, como lo pudimos observar en el anterior fragmento. De esta forma la luna y el sol serían deidades celestes que influyen en el comportamiento del mar “con base en lo de arriba”, como menciona el informante 09, contra lo ctónico (fuerzas, dioses o energías del inframundo o

²¹ Gilbert Durand. “Los símbolos ascensionales” en *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México: FCE, 2004, pp.131-150.

las profundidades de acuerdo con Durand). De esta manera lo simbolizante que es el agua y la naturaleza, y lo simbolizado que es la producción, el peligro o la suerte, funcionan como elementos isotópicos analizados por este autor, veamos a continuación:

...tiene cuatro cuartos eda, en esos en primero y el segundo son muy fuertes, el tercero y el cuarto son débiles y cuando los primeros es cuando el mar se pone muy picado, el primer efecto de la luna, estamos diciendo que son cuatro efectos... Informante 09. Pescador de Armería, pescador, 73 años.

Luna llena es fuerte. Mira el pescador se dirige a los cambios de luna, cuando la luna duerme es cuando el pescador marítimo entra, como orita que la luna esta aluzando a medio cielo, casi no van, van por a ver qué, ya ahorita ya empezó a dormir la luna, tan empezando a entrar, pero cuando la luna oscurece y está naciendo la luna allá, no sirve para el pescador marítimo, entonces esos son los cambios de un pescador en los cuatro efectos de la luna, bueno según mi conocimiento... Informante 09. Pescador de Armería, 73 años.

6.- También es trascendencia: “Cuando me muera me avientas a las olas” (informante 05).

Es como parte de uno ya, ya de aquí no se quiere ir uno ni muerto dicen, le digo a mi esposa ¡cuando me muera me avientas ahí a las olas ahí! Informante 05. Pescador de El Paraíso, 50 años.

7.- Es encarnado en Mujer²²; existe una relación con el imaginario de lo femenino.

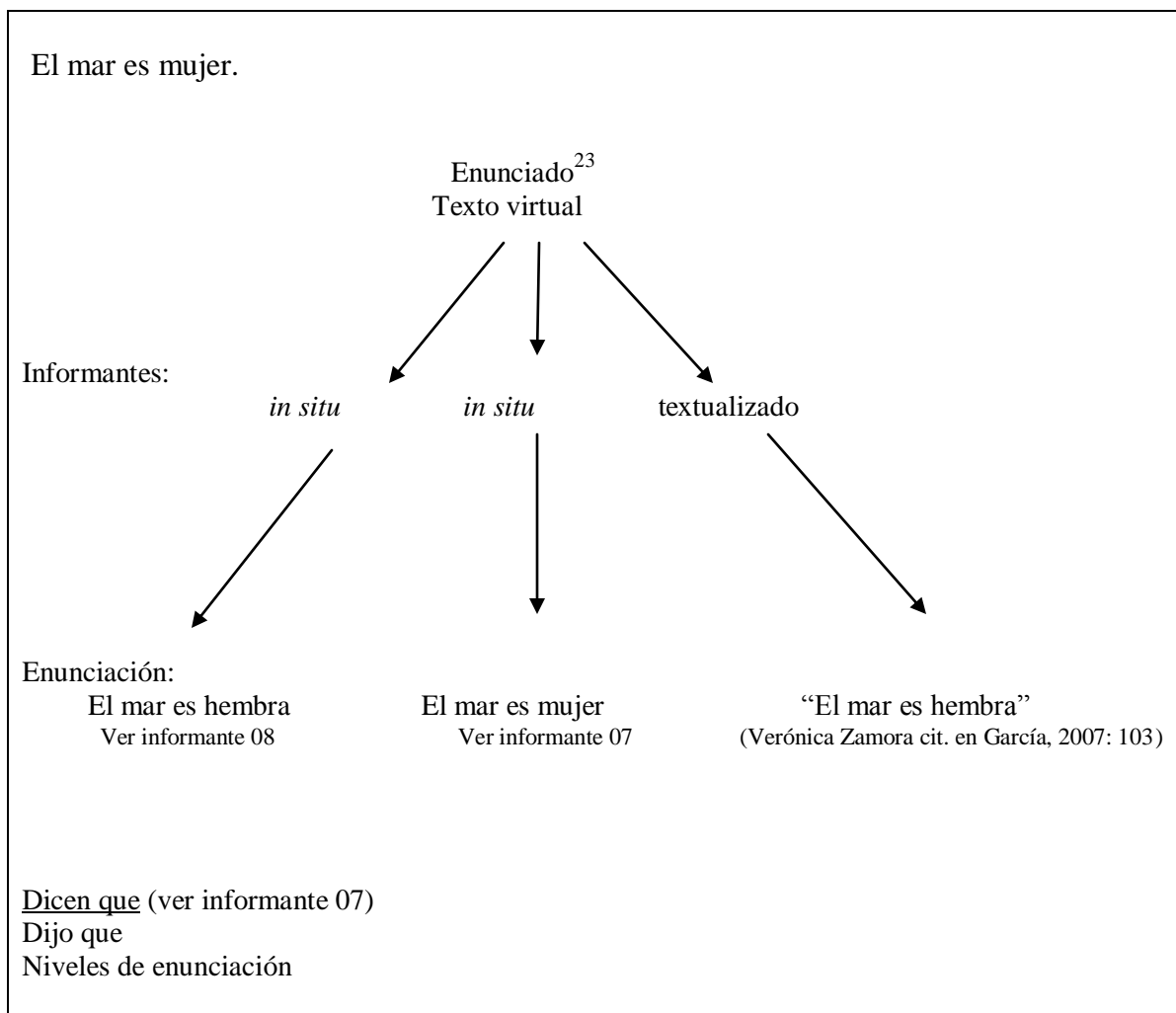
Porque el mar es gente pues, el mar, o sea es mujer... dicen que el mar es mujer que porque trabaja día y noche, día y noche, y porque los que se ahogan no salen, no salen, salen pues pero bien lejos...

¿Entonces está vivo? --Sí, está vivo. Informante 07. Salinero y pescador de Cuyutlán, 50 años.

El mar no consiente. ¡No es el mar, es la mar! Es hembra porque le gustan los puros hombres. Desde que recuerdo solo una mujer se ahogó en el mar. Informante 08. Ex pescador de Cuyutlán, 70 años.

²² Al parecer estamos ante la presencia de un mito e isotopía en la encarnación del mar en lo femenino: “El mar es hembra”; “El mar es mujer”. Cfr. Anexo 2. El mar encarnado en mujer. También ver el capítulo: “Un ejemplo de análisis de folklor *in situ*: el imaginario simbólico del agua en el discurso de relatos orales tradicionales de Colima, México”, pp. 97-108, en Lilia García (2007). En la categorización que realiza Kurt Hübner respecto a la historia de la interpretación del mito retomo la siguiente propuesta para este caso: la interpretación simbólica y romántica del mito: J.J. Bachfen, “la experiencia mítica profunda del ser humano consiste en ver la tierra como la gran madre, que crea vida y nuevamente la acoge en su seno.” (Hübner, cit. en García, 2007: 46-47).

Esquema: Mito. El mar es mujer.



Es en los puntos dos y tres que podemos observar ciertos fragmentos de los discursos a una personificación, una fuerza natural que es *volitiva*, con impulso de voluntad propia, cuasi humana.

Por otra parte, también el convivir con el mar de manera cotidiana les otorga conocimientos propios a los pescadores, como ejemplo tenemos el que describan el comportamiento del mar en sus oleajes de la siguiente manera:

[La ola boba es cuando] Se para la ola como allí [20 metros aproximadamente] y te revienta aquí, pero esa no viene haciendo tubo como la ola verde como la ola grande. Informante 02. Pescador de Cuyutlán, 77 años.

O en el caso de la ola denominada *la callada*, que es la más pequeña de alrededor de una cadena de cinco a ocho olas:

²³ Análisis basado en el cuadro localizado en el capítulo “El imaginario mítico en la literatura”, p. 52, en García: 2007.

La callada es [la] ola [en] que está el mar como alberca, pero luego rápido[el informante hace la seña de que la ola cae encima]. Informante 02. Pescador de Cuyutlán, 77 años.

En términos de Pierre Bourdieu²⁴ los pescadores cuentan con un capital simbólico y cultural propio, que les permite por ejemplo conocer dónde se ubican los bajos o el cardumen (banco de peces).

De esta manera la mediación simbólica entre lo vivencial y las conceptualizaciones se representan en símbolos tales como: la trascendencia, el trabajo, la emoción o el riesgo, e incluso como encarnación en mujer por medio de una red simbólica muy compleja e interesante que se muestra en el esquema del mito “*El Mar como mujer*”, lo que nos remite finalmente al imaginario social que está orbitando alrededor de la comunidad de pescadores.

V. Conclusión.

El mar es natural pero se vuelve un mar cultural, es decir, se convierte en un geosímbolo de acuerdo con Jöel Bonnemaïson, por medio de las significaciones que otorgan sentidos a los pescadores en sintonía con Geertz (1992). El imaginario simbólico-mítico que refleja al mar en lo simbolizante de los pescadores Durand (1993) y lo “indecible” permite descifrar fragmentos relevantes de su vida cotidiana, es decir, el mar forma parte de ellos.

Colima está y seguirá estando unido al mar o la mar, según como se le desee nombrar; está unido al entorno de los habitantes de la costa, y en particular a los pescadores, quienes lo viven de forma muy inmediata, y a los que se une el *trayecto antropológico* en lo que imaginan y simbolizan de acuerdo con Durand.

Pero el mar ya no es el mismo que antes a los ojos de los pescadores, ello debido quizás al cambio climático; a sus temperaturas internas; a los desbloques de hielo de los polos; a la contaminación humana e industrial; a la explotación irracional de los recursos naturales por parte también de los grandes buques; como lo expresan ellos mismos: “se está comiendo la tierra”, “se altera”, presenta mareas rojas, contaminación y pérdidas de especies. Cambios que son más que evidentes para ellos.

La importancia que reviste el geosímbolo del mar se observa claramente en sus discursos al repetirse las isotopías. El mar tiene vida para ellos como cualquier otro ser humano, y es a través del imaginario que lo construyen, lo reconstruyen y lo viven.

Finalmente al símbolo del mar lo ubico en la propia cultura y el territorio. Los pescadores quienes lo acompañan diariamente llegan a retarlo aún en temporadas difíciles

²⁴ Pierre Bourdieu, *Los tres estados del capital cultural*, Sociológica, año 3, núm. 5, otoño-invierno, UAM-Azcapotzalco, 1987, pp. 11-18.

de pesca. Para ellos simboliza no solo parte de la vida, sino también de la muerte; el mar vive en su oleaje, en sus especies y en sus pulsaciones sentido durante sus experiencias personales y colectivas; le asignan virtudes porque da de comer y “es felicidad” pero también le asignan defectos cuando presenta por ejemplo huracanes, ciclones o *mala pesca*; que pervive en el imaginario social, ya sea personificado en mujer o en una fuerza natural que puede llegar a ser una amistad o enemistad siempre presente en la memoria colectiva de la comunidad de pescadores.